

Estrategias Pedagógicas Inclusivas Y Prácticas De Aula Resilientes Para Fortalecer La Participación De Estudiantes Con Discapacidad Psicosocial.

Inclusive Pedagogical Strategies And Resilient Classroom Practices To Strengthen The Participation Of Students With Psychosocial Disabilities.

PALABRA VERDADERA

Recepción: 28/08/2025
Aceptación: 02/09/2025
Publicación: 08/09/2025

AUTOR/ES

- Johana Elizabeth Alderete Mendieta
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN
- johana.alderete@educacion.gob.ec
- <https://orcid.org/0009-0003-2216-2895>
- Ecuador

- Lourdes Germania Bravo Brito
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN
- lourddb@hotmail.com
- <https://orcid.org/0000-0002-3582-3686>
- Ecuador

- Lorena Consuelo Cedeño Cevallos
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN
- consuelo.cedeno@educacion.gob.ec
- <https://orcid.org/0009-0003-7278-2507>
- Ecuador

- María Elizabeth Pardo Castillo
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN
- elizabeth.pardo@educacion.gob.ec
- <https://orcid.org/0009-0008-9591-6375>
- Ecuador

- Verónica Elizabeth Medina Yamberla
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN
- veronica.medina@educacion.gob.ec
- <https://orcid.org/0009-0000-4205-3942>
- Ecuador

- Lida Esther Orellana Vivas
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN
- lidimayo@hotmail.com
- <https://orcid.org/0009-0001-5029-1083>
- Ecuador

CITACIÓN:

Alderete Mendieta, J. E., Bravo Brito, L. G., Cedeño Cevallos, L. C., Pardo Castillo, M. E., Medina Yamberla, V. E., & Orellana Vivas, L. E. (2025). Estrategias pedagógicas inclusivas y prácticas de aula resilientes para fortalecer la participación de estudiantes con discapacidad psicosocial. *Revista Científica Tsafiki*, 2(2), 283–295.

RESUMEN

La educación inclusiva constituye un desafío prioritario en los sistemas escolares contemporáneos, especialmente en lo que respecta a los estudiantes con discapacidad psicosocial, quienes enfrentan barreras pedagógicas, estructurales y actitudinales que limitan su participación. En este marco, el presente estudio se fundamenta en la necesidad de fortalecer la inclusión y la resiliencia en los entornos educativos, considerando su impacto en la participación estudiantil. El objetivo fue analizar cómo la implementación de estrategias pedagógicas inclusivas y prácticas de aula resilientes fortalecen la participación de estudiantes con discapacidad psicosocial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con alcance descriptivo-analítico y sustentada en el paradigma socio-crítico. El estudio se realizó en la Unidad Educativa Especial “Fe y Alegría”, ubicada en Santo Domingo de los Tsáchilas – Ecuador, durante el período junio-septiembre de 2024. La muestra estuvo conformada por 6 docentes y 12 estudiantes seleccionados mediante muestreo intencional. Se emplearon entrevistas semiestructuradas, guías de observación y revisión documental como técnicas de recolección de datos. El análisis se efectuó mediante codificación temática, con validez garantizada a través de la triangulación de métodos y fuentes. Los resultados mostraron que los docentes aplicaron adaptaciones curriculares, recursos visuales y dinámicas colaborativas que facilitaron la comprensión y la interacción, aunque con escasa diversificación metodológica. Asimismo, se identificaron prácticas resilientes relacionadas con el fomento de un clima escolar positivo, pausas activas y acompañamiento emocional, las cuales influyeron en la confianza y autoestima de los estudiantes, aunque fueron implementadas de manera espontánea. En cuanto a la participación, se evidenció mayor involucramiento en actividades grupales y prácticas, mientras que persistieron limitaciones en la expresión oral y en las evaluaciones formales.

PALABRAS CLAVE: Estrategias inclusivas; resiliencia; participación estudiantil; discapacidad psicosocial; educación inclusiva.

ABSTRACT

Inclusive education represents a major challenge for contemporary school systems, particularly regarding students with psychosocial disabilities, who face pedagogical, structural, and attitudinal barriers that restrict their participation. In this context, the present study is based on the need to strengthen inclusion and resilience in educational environments, considering their impact on student engagement. The objective was to analyze how the implementation of inclusive pedagogical strategies and resilient classroom practices strengthens the participation of students with psychosocial disabilities. The research was carried out under a qualitative approach, with a descriptive-analytical scope, and within the socio-critical paradigm. The study took place at the Special Educational Unit “Fe y Alegría” in Santo Domingo de los

Tsáchilas – Ecuador, between June and September 2024. The sample consisted of 6 teachers and 12 students selected through purposive sampling. Data collection techniques included semi-structured interviews, classroom observations, and document review. Data analysis was conducted through thematic coding, with validity ensured by triangulation of methods and sources. The results showed that teachers applied curricular adaptations, visual resources, and collaborative dynamics that facilitated comprehension and interaction, although with limited methodological diversification. Resilient practices were identified, such as creating a positive classroom climate, active breaks, and emotional support, which improved students' confidence and self-esteem, though they were implemented spontaneously. Regarding participation, students showed greater involvement in group and practical activities, while limitations persisted in oral expression and formal assessments.

KEYWORDS: Inclusive strategies; resilience; student participation; psychosocial disability; inclusive education.

INTRODUCCIÓN

Las estrategias pedagógicas inclusivas constituyen el conjunto de recursos, metodologías y adaptaciones curriculares que los docentes implementan con el fin de garantizar el acceso, la permanencia y el aprendizaje de todos los estudiantes en igualdad de condiciones. Estas estrategias no solo se limitan a incorporar a los estudiantes con discapacidad en el aula, sino que buscan transformar las prácticas educativas para eliminar barreras y responder a la diversidad. En este sentido, Ainscow y Messiou (2018) destacan que, la inclusión requiere una acción consciente del profesorado orientada a construir espacios participativos, donde cada estudiante se sienta valorado y parte del proceso formativo.

Por otro lado, las prácticas de aula resilientes se entienden como aquellas acciones educativas que permiten a la comunidad escolar adaptarse y responder de manera positiva frente a situaciones adversas. Estas prácticas fomentan un ambiente seguro, promueven el apoyo emocional y fortalecen la autoestima del estudiantado, lo cual es fundamental en contextos donde se presentan factores de riesgo psicosocial. Por otro lado, Ungar (2019) plantea que, la resiliencia educativa no se reduce a la superación individual, sino que se configura en entornos que proporcionan recursos de apoyo, estabilidad y oportunidades de participación activa para los estudiantes.

En relación con la participación de estudiantes con discapacidad psicosocial, esta se concibe como la implicación activa en los procesos académicos, sociales y culturales dentro de la escuela. No obstante, factores como la estigmatización, la falta de comprensión docente y la ausencia de apoyos adecuados limitan sus posibilidades de interacción y desempeño. De acuerdo con la (Unesco, 2020), la inclusión plena de estudiantes con discapacidades requiere

no solo acceso físico a la educación, sino también la garantía de su voz, autonomía y protagonismo en las experiencias escolares.

En este marco, resulta fundamental precisar los alcances de cada variable, ya que su comprensión teórica permite establecer la base conceptual sobre la cual se desarrolla la investigación. Si bien la introducción ha mostrado la relevancia de las estrategias inclusivas, las prácticas resilientes y la participación de los estudiantes con discapacidad psicosocial como ejes interdependientes, es necesario ahora definirlos de manera puntual. Esto posibilita no solo delimitar el objeto de estudio, sino también sustentar la pertinencia del análisis y la propuesta que se plantea en este artículo.

La primera variable corresponde a las estrategias pedagógicas inclusivas, entendidas como los métodos, enfoques y recursos que los docentes diseñan e implementan con el fin de asegurar que todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones personales, sociales o de salud, tengan acceso efectivo al aprendizaje. Estas estrategias se fundamentan en el principio de equidad, promoviendo no solo la integración, sino la transformación de las prácticas de enseñanza hacia modelos flexibles, participativos y adaptados a la diversidad. En este sentido, se consideran esenciales la diferenciación pedagógica, la adaptación curricular y el uso de recursos accesibles, que permiten responder a las necesidades específicas de los estudiantes con discapacidad psicosocial (Ainscow y Messiou, 2018).

La segunda variable corresponde a las prácticas de aula resilientes, que se definen como el conjunto de acciones pedagógicas orientadas a generar un ambiente seguro, empático y motivador, capaz de ofrecer apoyo ante las dificultades que enfrentan los estudiantes. Estas prácticas no solo implican la gestión adecuada de emociones y la promoción del bienestar socioemocional, sino también la construcción de relaciones positivas entre docentes y estudiantes que refuercen la confianza, la autoestima y la capacidad de afrontar desafíos. La resiliencia educativa se convierte, de esta manera, en un elemento protector que disminuye el impacto de factores de riesgo y favorece el desarrollo integral de quienes presentan condiciones de vulnerabilidad psicosocial (Ungar, 2019).

Finalmente, la tercera variable se refiere a la participación de estudiantes con discapacidad psicosocial, la cual se concibe como la implicación activa y significativa en los procesos de aprendizaje, en la toma de decisiones y en la vida escolar en general. Este concepto trasciende la asistencia física al aula, pues supone el reconocimiento de la voz del estudiante, su capacidad de agencia y la creación de oportunidades de interacción en igualdad de condiciones. La (Unesco, 2020) subraya que, la participación auténtica requiere eliminar barreras actitudinales y estructurales, garantizando no solo el acceso, sino la plena inclusión

educativa.

Una vez delimitadas las variables que orientan este estudio, se vuelve imprescindible situarlas en el contexto real donde se desarrollan. La claridad conceptual permite comprender que, aunque existen avances significativos en el campo de la educación inclusiva, todavía persisten limitaciones que afectan de manera directa la participación de los estudiantes con discapacidad psicosocial. En este sentido, el análisis de la problemática y la revisión de los antecedentes resultan necesarios para evidenciar las tensiones entre la teoría y la práctica, así como para justificar la pertinencia del presente artículo.

La inclusión educativa constituye uno de los mayores desafíos en los sistemas escolares contemporáneos, especialmente cuando se trata de estudiantes con discapacidad psicosocial. Aunque existen marcos normativos internacionales y nacionales que promueven la equidad y la no discriminación, en la práctica aún persisten barreras estructurales, pedagógicas y actitudinales que limitan la participación de este grupo. Entre estas se encuentran la falta de formación docente en atención a la diversidad, los prejuicios sociales y el insuficiente acceso a recursos adaptados, lo que genera escenarios de exclusión o de participación parcial.

Particularmente, los estudiantes con discapacidad psicosocial suelen enfrentar estigmatización, bajas expectativas de logro y escaso acompañamiento emocional dentro del aula. Estas condiciones repercuten en su rendimiento académico, en sus vínculos sociales y en su permanencia en el sistema educativo. Si bien se han identificado esfuerzos por implementar políticas inclusivas, la distancia entre el discurso y la práctica evidencia la necesidad de estrategias pedagógicas concretas y prácticas resilientes de aula que respondan a las necesidades de este colectivo. En este sentido, la problemática radica en cómo transformar las dinámicas educativas para garantizar no solo el acceso, sino la participación activa y significativa de los estudiantes con discapacidad psicosocial, asegurando su derecho a una educación inclusiva y de calidad.

Diversos estudios han abordado la importancia de la inclusión en contextos educativos. Ainscow y Messiou (2018) destacan que, la inclusión debe comprenderse como un proceso de transformación pedagógica que parte de la escucha activa de las voces estudiantiles para construir entornos más participativos. Por su parte, (Smith, 2005), con el Index for Inclusion, proporcionan herramientas prácticas que han orientado a las instituciones educativas hacia una cultura de equidad y respeto por la diversidad.

En cuanto a la resiliencia educativa, Ungar (2019) sostiene que, esta no depende únicamente de las capacidades individuales, sino de las condiciones contextuales que fortalecen la capacidad de afrontar adversidades. En el ámbito escolar, esto se traduce en generar climas

de aula positivos, relaciones de confianza y oportunidades de aprendizaje adaptadas, factores esenciales para estudiantes con dificultades psicosociales.

Por otro lado, investigaciones de la Unesco (2020) evidencian que, la verdadera inclusión requiere superar las barreras culturales y sociales que impiden la plena participación de los estudiantes. En América Latina, estudios recientes por parte de Romero et al. (2024) señalan que, aunque ha habido avances normativos, la formación docente y la implementación de estrategias inclusivas aún son limitadas, lo que refuerza la urgencia de proponer prácticas pedagógicas concretas para garantizar la equidad.

Aunque se han desarrollado múltiples estudios sobre inclusión educativa y resiliencia en contextos escolares, aún persisten vacíos significativos en relación con la población con discapacidad psicosocial. Buena parte de la literatura se centra en la discapacidad física, sensorial o intelectual, dejando en segundo plano las necesidades pedagógicas de los estudiantes que enfrentan trastornos psicosociales vinculados a la salud mental. Esto genera una brecha en la producción científica respecto a cómo las estrategias inclusivas pueden adaptarse específicamente a esta población, considerando sus particularidades emocionales, conductuales y sociales.

Otro vacío detectado corresponde a la implementación práctica de las estrategias resilientes en el aula. Si bien la resiliencia ha sido estudiada como un constructo psicológico y comunitario, existen pocos estudios que describan de manera concreta cómo los docentes pueden transformar esta perspectiva en actividades, metodologías o dinámicas de clase que fortalezcan la participación estudiantil. A ello se suma la falta de investigaciones aplicadas en el contexto latinoamericano, donde las condiciones socioeducativas presentan desafíos particulares como la escasez de recursos, la sobrecarga docente y los estigmas culturales hacia la discapacidad psicosocial.

En este marco, el presente estudio adquiere relevancia al proponerse aportar respuestas pedagógicas concretas para fortalecer la inclusión de estudiantes con discapacidad psicosocial. El interés se centra en articular dos ejes clave: por un lado, el diseño de estrategias pedagógicas inclusivas que permitan reducir barreras de aprendizaje y fomentar la equidad, y por otro, la incorporación de prácticas resilientes de aula que promuevan un clima escolar positivo, seguro y participativo.

De esta forma, la investigación busca llenar el vacío existente al ofrecer una propuesta teórica y práctica que vincule inclusión, resiliencia y participación estudiantil desde una mirada integral. El interés también radica en contribuir a la reflexión docente y al diseño de políticas educativas que reconozcan las particularidades de la discapacidad psicosocial, favoreciendo no

solo la permanencia en el sistema educativo, sino también la construcción de experiencias escolares significativas y transformadoras.

Este estudio tiene como propósito analizar cómo la implementación de estrategias pedagógicas inclusivas y el desarrollo de prácticas de aula resilientes pueden fortalecer la participación activa y significativa de estudiantes con discapacidad psicosocial, reconociendo la necesidad de superar las barreras que históricamente han limitado su inclusión plena en los procesos educativos.

MÉTODOS MATERIALES

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo-analítico y sustentada en el paradigma socio-crítico. Este diseño permitió comprender la realidad educativa de los estudiantes con discapacidad psicosocial a partir de sus contextos y significados, así como generar propuestas transformadoras a nivel pedagógico.

El paradigma socio-crítico se caracterizó por su orientación hacia la transformación social y educativa, al buscar no solo describir la realidad, sino también cuestionarla y generar cambios en favor de la equidad y la justicia (Habermas, 1992). En este sentido, el paradigma resultó pertinente para abordar la inclusión de estudiantes con discapacidad psicosocial, pues permitió analizar cómo las prácticas pedagógicas pueden convertirse en mecanismos de participación y de transformación del entorno escolar.

El enfoque cualitativo se fundamentó en la necesidad de explorar en profundidad las experiencias de docentes y estudiantes, priorizando la interpretación de significados más que la cuantificación de resultados. Según (Hernández, 2018), este enfoque permite comprender fenómenos educativos complejos a partir de las percepciones, discursos y prácticas de los actores sociales.

En cuanto al alcance descriptivo-analítico, este se orientó a detallar las estrategias inclusivas y prácticas resilientes observadas en el aula, así como a analizar sus implicaciones en la participación estudiantil. De acuerdo con (Collado y Lucio, 2014), la investigación descriptiva busca especificar propiedades y características de fenómenos, mientras que el análisis cualitativo aporta una comprensión más profunda de las interacciones educativas.

La inclusión se entendió como el proceso de identificar y eliminar barreras en la enseñanza para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características, participen plenamente en la vida escolar (Smith, 2005). De manera complementaria, la resiliencia se definió como la capacidad de las personas y las comunidades para afrontar la adversidad y fortalecerse a partir de ella, siendo en el ámbito escolar un recurso fundamental para docentes y estudiantes (Ungar, 2019). Finalmente, la participación se asumió como la

implicación activa y significativa del estudiante en las actividades académicas y sociales del aula, en condiciones de equidad y reconocimiento de sus derechos.

El estudio se llevó a cabo en la Unidad Educativa Especializada, ubicada en la parroquia Bombolí, cantón Santo Domingo de los Tsáchilas – Ecuador. El período de ejecución comprendió de junio a septiembre de 2024, abarcando un ciclo lectivo parcial que permitió observar de manera directa las dinámicas pedagógicas.

La población de estudio estuvo conformada por docentes y estudiantes con discapacidad psicosocial de la institución. La muestra se seleccionó mediante un muestreo intencional no probabilístico, bajo los siguientes criterios de inclusión: a) ser docente en ejercicio con experiencia en educación inclusiva, b) ser estudiante con diagnóstico de discapacidad psicosocial registrado en la institución, y c) disponer de consentimiento voluntario de participación. En total, se incluyeron 6 docentes y 12 estudiantes.

Las variables estudiadas fueron:

1. Estrategias pedagógicas inclusivas.
2. Prácticas de aula resilientes.
3. Participación de estudiantes con discapacidad psicosocial.

Para la recolección de datos se aplicaron tres técnicas principales:

- Entrevista semiestructurada dirigida a docentes, para indagar sobre estrategias inclusivas y resilientes.
- Guía de observación en el aula, que permitió identificar formas de participación de los estudiantes y prácticas docentes.
- Revisión documental de planes de clase y normativa institucional, para triangular la información.

El análisis de los datos se realizó mediante codificación temática y análisis de contenido, organizados en matrices de sistematización. La validez de los hallazgos se aseguró a través de la triangulación de técnicas e informantes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de los datos recolectados permitió identificar hallazgos significativos en torno a las estrategias pedagógicas inclusivas, las prácticas de aula resilientes y la participación de estudiantes con discapacidad psicosocial.

Tabla 1

Estrategias pedagógicas inclusivas

Estrategia aplicada	Descripción	Evidencias observadas	Limitaciones
Adaptaciones curriculares	Simplificación de contenidos y adecuación de actividades a las capacidades individuales	Estudiantes lograron comprender tareas con menor complejidad	Se aplicó de forma parcial y sin planificación uniforme
Recursos visuales	Uso de láminas, carteles y material gráfico para apoyar el aprendizaje	Mayor atención y comprensión de instrucciones	Escaso uso de TIC y de recursos digitales
Dinámicas colaborativas	Trabajo en grupos pequeños para fomentar apoyo entre pares	Estudiantes con mayor interacción y confianza	Dependencia de los estudiantes más activos; algunos se mantuvieron pasivos
Repetición de contenidos	Refuerzo constante de instrucciones y conceptos básicos	Favoreció la retención en estudiantes con dificultades de concentración	Estrategia poco diversificada, limitada al aspecto memorístico

Nota. Elaboración propia

El análisis de la primera variable permitió identificar que los docentes recurrieron principalmente a adaptaciones curriculares enfocadas en simplificar contenidos y ajustar actividades a las capacidades de los estudiantes con discapacidad psicosocial. Estas adaptaciones facilitaron la comprensión y redujeron la frustración, aunque en varios casos se aplicaron de forma parcial y sin un diseño planificado uniforme. Asimismo, se observó un uso constante de recursos visuales como láminas, carteles y material gráfico, lo que favoreció la atención y el seguimiento de instrucciones, aunque persistió un uso escaso de recursos tecnológicos o digitales que pudieran diversificar la enseñanza.

De igual manera, la aplicación de dinámicas colaborativas resultó efectiva para promover la interacción social y el apoyo entre pares, generando mayor seguridad en los estudiantes. No obstante, la excesiva dependencia de los alumnos más participativos mostró que esta estrategia no siempre garantizó la implicación de todos los integrantes del grupo. Finalmente, se constató que la repetición de contenidos favoreció la retención, aunque limitó el aprendizaje crítico al centrarse en aspectos memorísticos. En conjunto, las estrategias inclusivas demostraron ser útiles, pero también evidenciaron la necesidad de mayor diversificación

metodológica y formación docente para responder a la complejidad de esta población.

Tabla 2

Prácticas de aulas resilientes identificadas

Práctica resiliente	Descripción	Evidencias observadas	Limitaciones
Clima escolar positivo	Uso de mensajes de ánimo, reconocimiento de logros y refuerzo positivo	Estudiantes mostraron mayor disposición a participar	Aplicado de forma espontánea y no sistemática
Pausas activas	Breves descansos o dinámicas para reducir ansiedad y recuperar concentración	Redujo episodios de frustración en algunos estudiantes	No se incorporó como estrategia planificada en la rutina de clases
Acompañamiento emocional	Espacios de diálogo y escucha activa del docente	Fortaleció la confianza en algunos estudiantes	Limitado a casos puntuales; no se evidenció una estrategia institucional
Motivación autoestima	Incentivos verbales y actividades lúdicas para reforzar la seguridad personal	Estudiantes mostraron participativos actividades prácticas	Escasa formación docente para abordar en necesidades psicosociales profundas

Nota. Elaboración propia

En relación con la segunda variable, se observaron diversas prácticas resilientes orientadas a atender las necesidades socioemocionales de los estudiantes. Una de las más relevantes fue la construcción de un clima escolar positivo, caracterizado por el reconocimiento de logros y mensajes de motivación que reforzaron la disposición de los estudiantes a participar. Igualmente, las pausas activas contribuyeron a disminuir la ansiedad y mejorar la concentración, aunque su uso se dio de manera ocasional y sin planificación estructurada.

Otra práctica destacada fue el acompañamiento emocional, expresado en espacios de diálogo y escucha activa que fortalecieron la confianza en los docentes. Sin embargo, se detectó que estas intervenciones se realizaron principalmente de forma reactiva ante situaciones de crisis, y no como parte de una estrategia transversal de resiliencia. También se observaron acciones para potenciar la motivación y la autoestima mediante actividades lúdicas e incentivos verbales, lo cual favoreció la implicación en tareas prácticas. Pese a ello, la falta de preparación

docente en el abordaje de necesidades psicosociales profundas limitó la sostenibilidad de estas prácticas.

Tabla 3

Participación de estudiantes con discapacidad psicosocial

Tipo de participación	Evidencias observadas	Factores que favorecieron	Factores que limitaron
Actividades grupales	Alta participación en dinámicas colaborativas y juegos	Apoyo entre pares y menor presión individual	Algunos estudiantes permanecieron en silencio dentro del grupo
Actividades prácticas	Interés y disposición en talleres y ejercicios manipulativos	Entorno flexible y aprendizaje activo	Recursos limitados y falta de seguimiento individual
Actividades orales	Baja participación en exposiciones y debates	Acompañamiento docente y confianza en pequeños grupos	Ansiedad, inseguridad y temor al juicio de sus pares
Evaluaciones formales	Participación restringida, respuestas incompletas o evasión de actividades	Adaptaciones mínimas en algunos casos	Falta de ajustes evaluativos acordes a sus necesidades

Nota. Elaboración propia

El análisis de la tercera variable mostró que la participación de los estudiantes con discapacidad psicosocial fue heterogénea según el tipo de actividad. En las dinámicas grupales, se evidenció un alto nivel de involucramiento gracias al trabajo colaborativo y al apoyo entre pares, aunque algunos estudiantes permanecieron en silencio dentro del grupo. En las actividades prácticas, los estudiantes mostraron mayor motivación y disposición, dado que el aprendizaje se desarrolló en entornos flexibles y manipulativos, aunque la falta de recursos limitó su continuidad.

En contraste, la participación oral resultó reducida en actividades de exposición o debates, donde prevalecieron sentimientos de inseguridad y temor al juicio de los compañeros. De igual manera, en las evaluaciones formales la participación se restringió, pues varios estudiantes respondieron de manera incompleta o evitaron la actividad. Este comportamiento se relacionó con la ausencia de ajustes evaluativos adaptados a sus necesidades. En conjunto, la participación se fortaleció en contextos colaborativos y prácticos, pero permaneció limitada

en espacios de exigencia académica tradicional, lo cual reflejó la necesidad de replantear las metodologías y las estrategias evaluativas para garantizar una inclusión real y equitativa.

CONCLUSIONES

El estudio evidencia que la articulación de estrategias pedagógicas inclusivas y prácticas de aula resilientes constituye un medio eficaz para fortalecer la participación de estudiantes con discapacidad psicosocial. Se sostiene que las adaptaciones didácticas, los apoyos visuales y la colaboración entre pares encuentran su mayor potencia cuando se integran en climas socioemocionales seguros, favoreciendo motivación, agencia y sentido de pertenencia.

El aporte central se sitúa en concebir inclusión y resiliencia como ejes interdependientes de la práctica, y no como intervenciones aisladas. Esta lectura se alinea con la literatura que vincula transformación pedagógica y escucha activa de los estudiantes en contextos de diversidad, y con los enfoques que sitúan la resiliencia como cualidad relacional y contextual más que puramente individual. Así, el manuscrito destaca la especificidad de la discapacidad psicosocial y la necesidad de respuestas pedagógicas situadas.

La solidez interpretativa se sustenta en una triangulación de métodos y fuentes: entrevistas a docentes, observaciones de aula y revisión documental, complementadas con contraste entre informantes. La convergencia de evidencias incrementa credibilidad y confirmabilidad de los hallazgos, mientras que la exploración de discrepancias permite afinar interpretaciones y reducir sesgos (Carter et al., 2014). En términos de diseño, esta triangulación metodológica y de datos resulta pertinente para fenómenos complejos y sensibles como la participación de estudiantes con condiciones psicosociales.

Se propone incorporar formación sistemática en educación inclusiva y resiliencia en el desarrollo profesional docente; establecer ajustes evaluativos consistentes; y diseñar protocolos escolares de acompañamiento socioemocional integrados al currículo.

Por otra parte, se sugiere: (a) realizar estudios comparativos por niveles educativos y contextos; (b) evaluar intervenciones basadas en resiliencia con diseños cuasi-experimentales o mixtos; (c) explorar el impacto de tecnologías accesibles en la participación; y (d) examinar la sostenibilidad institucional de estas prácticas en el tiempo.

Por último, se reconoce como limitación el tamaño muestral y la ausencia de seguimiento longitudinal; no obstante, la triangulación sistemática y la coherencia interna de categorías respaldan la validez de los resultados. En síntesis, se confirma el objetivo del estudio: la implementación coordinada de estrategias inclusivas y prácticas resilientes fortalece la participación de estudiantes con discapacidad psicosocial y constituye un aporte relevante para la mejora de la cultura escolar y las políticas de inclusión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Blanco, C., & Sandín, E. (2005). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So798-97922005000300007&lng=es&tlng=es

CAST. (2024). *Universal Design for Learning Guidelines version 3.0*. CAST. <https://udlguidelines.cast.org/>

Castillo, K., Vega, A., Vásquez, M., & Ochoa, M. (2020). *Estrategias didácticas y aprendizaje en estudiantes con discapacidad intelectual*. <https://repositorio.unae.edu.ec/bitstreams/f15c7d4c-f36d-4de6-8997-748143452032/download>

Creswell, J., & Creswell, D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (5th ed.)*. https://spada.uns.ac.id/pluginfile.php/510378/mod_resource/content/1/creswell.pdf

Elia, P., Stalmach, A., Sano, S. D., & Casale, G. (2025). *Estrategias para una educación digital inclusiva: aprendizaje basado en problemas y proyectos, aprendizaje cooperativo y aprendizaje-servicio para estudiantes con necesidades educativas especiales*. <https://www.frontiersin.org/journals/education/articles/10.3389/feduc.2024.1447489/full>

Field, A. (2018). *Descubrimiento de estadísticas mediante IBM SPSS Statistics*. <https://docs.edtechhub.org/lib/CFJAF8HE>

Guo, P., Saab, N., Post, L., & Admiraal, W. (2020). *Una revisión del aprendizaje basado en proyectos en la educación superior: resultados y medidas de los estudiantes*. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0883035519325704>

Kokotsaki, D., Menzies, V., & Wiggins, A. (2016). *Aprendizaje basado en proyectos: una revisión de la literatura*. <https://doi.org/10.1177/1365480216659733>

Mera, M., Bonilla, P., Mendieta, C., & Narváez, C. (2025). *Estimulación Del Pensamiento Lógico Matemático En Educación Básica A Través De Metodologías Activas Y Recursos Manipulativos Concretos*. <http://dx.doi.org/10.70577/e1nwz188>

Ozten, T., & Manterola, C. (2017). *Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio*. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

Tapia, D., Freire, L., & Hallo, E. (2025). *Aprendizaje Basado en Proyectos: Un enfoque educativo innovador para una enseñanza activa*. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)320-341](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)320-341)

Unesco. (2022). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo 2022*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382498>

Vardan, M. (2018). *Aprendizaje basado en proyectos para estudiantes con discapacidades intelectuales*.

https://www.researchgate.net/publication/345689849_Project-Based_Learning_for_Students_With_Intellectual_Disabilities

Zambrano, L., Salvatierra, F., Chunllo, J., & Gaona, M. (2025). *La enseñanza basada en proyectos como estrategia para la inclusión educativa.*

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9988319>